

Un colegio de Valencia indemnizará por la muerte de una niña de seis años

EP VALENCIA

La sección séptima de la Audiencia de Valencia ha condenado al colegio San José R.R. Escolapias de esta ciudad y a una aseguradora a pagar solidariamente 45.075 euros a la familia de una menor de seis años que falleció por una hemorragia cerebral el 25 de marzo de 1999, un día después de golpearse en la cabeza con un banco del centro escolar.

La sala ha decidido, en este caso, «atemperar» la concurrencia de distintas circunstancias ya que «entre la leve omisión imputable a la dirección del centro docente, no ordenar adecuadamente la vigilancia para evitar o darse cuenta inmediata de que la menor era empujada por otro niño de su misma edad» y que se golpeó la cabeza contra un banco de madera, y el grave resultado de la muerte, interfirieron «múltiples factores», como las dificultades que entrañó el diagnóstico de las lesiones de la menor y la «anormalmente rápida» evolución del traumatismo.

Por ello, la sala ha decidido estimar en parte el recurso presentado por la familia del menor -a quienes el juzgado de instancia número tres de Valencia rechazó la demanda

Se golpeó en la cabeza con un banco tras ser empujada

que habían interpuesto- y reconoce el derecho de los padres a ser indemnizados con 36.060 euros y con 9.015 euros la hermana de la fallecida.

La familia reclamaba un total de 180.303 euros por los perjuicios sufridos por el fallecimiento de la niña, que murió tras una caída sufrida cuando se encontraba en el colegio, en el tiempo de recreo. La parte demandada se oponía y alegaba que no hubo culpa o negligencia del centro ni del profesorado, que los bancos estaban diseñados para un centro escolar, que había tres profesoras vigilando y que se trató de un hecho imprevisible e inevitable.

La sala señala que de la prueba practicada ha quedado acreditado el 24 de marzo de 1999, unos 300 alumnos de primero a cuarto de primaria estaban de recreo en el pasillo del centro ya que estaba lloviendo y no podían salir al patio. A su cuidado había tres profesoras del centro que no vieron como la pequeña se golpeó contra el banco.